

Construyendo Ambiente Laborales de Vida Saludable

Béringère Piquemal Heintz, Arquitecto y geobióloga
Jaime Céspedes M., Ingeniero Civil Químico.

Los ambientes laborales pueden influir negativamente en la salud de los trabajadores. Ambientes poco iluminados, poco ventilados, de colores oscuros o con gran contaminación electromagnética o de otro tipo, influyen negativamente en la salud de los trabajadores y por lo tanto influyen negativamente en la productividad de las empresas.

Hasta ahora no ha habido un enfoque serio, sistemático e integral, cómo el que propone la arquitecta Béringère Piquemal Heintz de cómo evaluar las condiciones la “salud” de los lugares de trabajo.

En este trabajo se conjugan la expertise de la arquitecta y geobióloga francesa, con el amplio conocimiento de los ambientes industriales en materias de Medio Ambiente, Seguridad y Salud ocupacional del ingeniero Civil Químico Jaime Céspedes M.

De esta unión podemos encontrar como los sistemas de gestión de housekeeping (5S) se unen a la visión del Feng Shui, la radiestesia, la contaminación electromagnética y el ecodiseño, para proponer una metodología de cómo evaluar cuán “saludables” son los ambientes de trabajo que hoy tenemos en nuestras plantas industriales.

Este es un enfoque novedoso y aún no realizado en nuestro ambiente laboral, por lo que puede ser un aporte innovador al respecto.

A pesar de que el libro “Hogar, dulce bio-hogar” (escrito por Bergengere) esté dirigido a la salud de nuestras casas, se pueden aplicar varios de sus consejos a los espacios laborales en los cuales es muy importante que los trabajadores se desenvuelvan en un espacio sano si es que se desea que puedan entregar lo mejor de sí y ser totalmente productivos sin cansarse sobre manera por estar trabajando en lugares “enfermos”.

Recordemos que La Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoció al Síndrome del Edificio Enfermo (SEE) y lo definió como “el conjunto de molestias y enfermedades como fatiga, irritación de la piel, ojos, nariz o garganta, reacciones alérgicas, sensación de opresión en el pecho, dolor de cabeza y náuseas, originados por una mala ventilación, un mobiliario inadecuado, instalaciones eléctricas defectuosas, etc. Estos efectos se manifiestan cuando la estancia en el edificio contaminado se prolonga, y se mitiga o desaparece cuando el afectado se traslada durante cierto tiempo a otro lugar.”

Desde la perspectiva del ambiente laboral:

Un edificio enfermo, es un lugar en el que se detectan patologías producidas por diversas fuentes de contaminación:

- En primer lugar, existen contaminantes directamente relacionados con los materiales de construcción con los cuales se ha edificado el edificio. Pueden ser materiales que emiten en el ambiente algún grado de contaminantes. Por ejemplo, el formaldehído que se desprende de algunos pegamentos utilizados en la construcción (o en la decoración) del espacio laboral, llega a hacer que el aire interior esté contaminado a tal punto que los trabajadores lleguen a sufrir patologías respiratorias (y por ende se ausenten por estas causas).
- Además de lo anterior, existen patologías de la construcción ligadas a la ubicación del edificio en el terreno y al uso de los recursos naturales. Por ejemplo, una construcción mal orientada conlleva a que en su interior existan zonas muy húmedas, llenas de microorganismos aerosoles que pueden depositarse en las vías respiratorias de los usuarios conllevando a que desarrollen problemas respiratorios, alergias, etc. y se ausenten de su trabajo por esas causas.
- La falta de iluminación natural, consecuente de un mal diseño arquitectónico, también conlleva a que los usuarios del edificio desarrollen patologías sicosomáticas, ya que la luz natural no sólo provee de lúmenes sino también que se extiende en un amplio espectro electromagnético, necesario y vital para el buen desenvolvimiento del ser humano y su buen rendimiento en el trabajo.
- Una mala ubicación en el terreno, y una mala gestión de la orientación (soleamiento, corrientes de aire, etc.) obligan a utilizar, en muchos casos, sistemas de calefacción mecanizados que, si no son limpiados frecuentemente, llenan el aire interior de bacterias aerosoles responsables de enfermedades que obligan a los trabajadores a ausentarse.
- Pero las contaminaciones no sólo proceden de la manera de construir. La forma en la que decoramos el interior del edificio también es de importancia y no sólo porque introducimos (o no) materiales sintéticos que pueden resultar tóxicos para la salud (por deteriorar la calidad del aire interior), sino también porque la ubicación de las zonas de trabajo, si no son bien estudiadas, llenan el espacio de artefactos eléctricos, cuya radiación (electromagnética) resulta tener un fuerte impacto en la salud de los trabajadores. Así mismo, un edificio ubicado cerca de antenas de telefonía móvil o cerca de torres de alta tensión, puede resultar nocivo para los trabajadores.
- De igual manera, la forma de utilizar el edificio, influye en la calidad del aire interior. Los detergentes con el que se limpian los espacios laborales, así como la presencia de fumadores en el lugar de trabajo son factores que inciden negativamente en la calidad del aire.

- Finalmente, existen otros aspectos aún más sutiles, como la calidad geológica del terreno, que influyen en la salud de los trabajadores. Así, un edificio asentado encima de una falla geológica (aunque invisible a nivel de suelo) puede drenar radiaciones gamma que pueden afectar la salud del trabajador que está sentado encima de ella.

Todos estos parámetros, al final, tienen consecuencias similares que se traducen en pérdidas económicas ya que un trabajador en un ambiente laboral nocivo es una persona que tiene sus capacidades de concentración disminuidas, y por ende es una persona menos productiva. Por otro lado, un trabajador en un espacio laboral nocivo es una persona que se ausenta más. En Holanda, el ausentismo laboral se traduce en 500 millones de dólares de pérdidas anuales, y en Estados Unidos, esta cifra asciende hasta los 59.000 millones de dólares.

Ámbitos de trabajo:

Paso 1: Detectar las fuentes de contaminación:

- 1.- contaminación del aire interior
- 2.- contaminación electromagnética
- 3.- contaminación bacteriológica
- 4.- contaminación por factores naturales y mala ubicación en el terreno (lo que llamamos geopatías).

Paso 2: Proponer alternativas para mejorar la calidad de los espacios laborales.